



JESÚS, "EL ROCKSTAR"

XVI DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO

B



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Antes de comenzar con la preparación de este encuentro, te invitamos a invocar la presencia del Señor, por medio de la señal de la Cruz. Ofrece a Jesús tus alegrías, tristezas, anhelos y sueños de esta semana. Jesús es el Buen Pastor que nos acompaña siempre. Ora por medio del Salmo 22, repitiendo la antífona: ¡El Señor es mi Pastor, nada me puede faltar!



El Señor es mi pastor,
nada me puede faltar.
El me hace descansar en
verdes praderas,
me conduce a las aguas
tranquilas
y repara mis fuerzas;

**¡El Señor es mi Pastor,
nada me puede faltar!**

Me guía por el recto
sendero,
por amor de su Nombre.
Aunque cruce por oscuras
quebradas,
no temeré ningún mal,
porque tú estás conmigo:
tu vara y tu bastón me
infunden confianza.

**¡El Señor es mi Pastor,
nada me puede faltar!**

Tú preparas ante mí una
mesa,
frente a mis enemigos;
unges con óleo mi cabeza
y mi copa rebosa.

**¡El Señor es mi Pastor,
nada me puede faltar!**

Tu bondad y tu gracia me
acompañan
a lo largo de mi vida;
y habitaré en la Casa del
Señor,
por muy largo tiempo.

**¡El Señor es mi Pastor,
nada me puede faltar!**

Repasa el objetivo del encuentro:

DESCUBRIR LAS RAZONES POR LAS CUALES MUCHOS HAN DECIDIDO SER DISCÍPULOS DE CRISTO

Teniendo siempre en cuenta el objetivo del encuentro, te invitamos a leer y a reflexionar sobre el texto bíblico del encuentro (**Mc 6,30-34**), repasando sus ideas, sus palabras y personajes centrales, para que luego lo puedas complementar con los contenidos que se encuentran en el desarrollo del encuentro.

Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y en los contenidos a partir de tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

En tu vida, ¿qué te ha marcado o fue significativo para seguir a Jesús?

¿Qué características tiene tu seguimiento a Jesús?

¿Qué personas son importantes, por su testimonio, en tu seguimiento de Jesús? Nómbralas.

Para revisar la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, mira el caminar de la comunidad que acompañas, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

Una vez que has concluido la preparación del encuentro, te invitamos a ofrecer a Jesús a las personas que han sido importantes en tu caminar de fe, rezando la oración que nos hace hermanos por ellas y por los jóvenes que acompañas: Padre nuestro...

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Saluda con entusiasmo a todos los jóvenes. Al recibirlos, puedes tener música de alabanza. Dialoga con ellos sobre su semana, sobre cómo han estado, cómo está su familia, etc. Si lo crees necesario, puedes realizar algunas dinámicas grupales para seguir fortaleciendo la comunidad.

ORACIÓN INICIAL

Considera tener un altar (Biblia, cirio cruz, etc.) para la oración e invita a los/as jóvenes a disponer el corazón para vivir un momento de oración. Invoquen al Señor por medio de la señal de la Cruz.

Pueden entonar un canto a Jesús o buscar una antifona al Espíritu Santo. Luego, invita a todos/as los/as jóvenes a dar gracias a Jesús por la semana que han vivido, por sus familias, estudios, trabajo, amigos, y agradecer ya sea por momentos de alegría o de tristeza.

Invitalos/as a concluir este momento de oración, rezando todos juntos el salmo 94 (si es posible tener una copia para cada uno o proyectarlo, otra alternativa es compartirlo por whatsapp).

¡Vengan, cantemos con júbilo al Señor,
aclamemos a la Roca que nos salva!
¡Llegemos hasta él dándole gracias,
aclamemos con música al Señor!

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: en su mano
están los abismos de la tierra,
y son tuyas las cumbres de las montañas;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
y la tierra firme que formaron sus manos.

¡Entren, inclinémonos para adorarlo!
¡Doblemos la rodilla ante el Señor que nos
creó!

Porque él es nuestro Dios
y nosotros, el pueblo que él apacienta,
las ovejas conducidas por su mano.
Ojalá hoy escuchen la voz del Señor.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre, por
los siglos de los siglos.

Amén.



Concluye este momento orante con la señal de la Cruz.

SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los/as jóvenes lo que vivieron en el encuentro anterior, si pudieron realizar el compromiso, si participaron de la Eucaristía dominical, lo que les quedó resonando del encuentro anterior, o tal vez alguna pregunta o duda. Dale un tiempo adecuado para dialogar.

Después de que hayan podido compartir, manifiéstales que en este encuentro vamos a descubrir las razones por las cuales muchos han decidido ser discípulos de Cristo.



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

En este momento queremos reflexionar sobre las razones de las personas y de nosotros para seguir o querer seguir a Jesús.

Divide a la comunidad en pequeños grupos (3 o 4 integrantes) para realizar la siguiente actividad. Te proponemos dos maneras de realizarla:

1

- *Una vez conformados los grupos, invítalos a salir del lugar del encuentro y a preguntar a algunas de las personas de la comunidad por qué siguen a Jesús; O, en su defecto, salir a la calle y preguntar a distintas personas, en primer lugar, si creen en Jesús. Si la respuesta es afirmativa, preguntar por qué lo siguen. Y si la respuesta es negativa, preguntar por qué no lo siguen. Idealmente, que se pueda preguntar por lo menos a tres personas.*
- *Una vez realizadas estas preguntas, dialoguen sobre las respuestas obtenidas en el grupo, realizando una conclusión acerca de cuáles son las razones que la gente tiene para seguir a Jesús.*



2

- *Una vez conformados los grupos, invita a cada integrante a pensar en una persona que sea significativa en su vida y que siga a Jesús, reflexionando sobre las razones de esa persona para seguir a Jesús hoy.*
- *Luego, todos/as comparten, en sus grupos, las razones del seguimiento a Jesús de estas personas, realizando una síntesis.*

Dales el tiempo necesario para trabajar en grupo (20 a 30 minutos); luego, reúne los grupos y realiza un plenario con las síntesis que han podido realizar.

Concluido el plenario, coméntales, de modo general, que todos seguimos a Jesús, pero el inicio de ese seguimiento tiene muchos motivos, que pueden ser: cercanía, consuelo, amor, refugio, alegría, etc. Pues en Él se encuentra la certeza de la vida, porque regala la esperanza de una vida nueva y porque es Dios. Cada uno cultiva una razón de seguimiento, creciendo en la amistad con Jesús, en la Iglesia, por medio de la oración personal, mediante la celebración de la Eucaristía y la lectura de la Palabra de Dios, ayudando a los más necesitados, etc. Así, se va construyendo una relación personal y a la vez comunitaria con Jesús, que nos permite comprender la existencia de nuestra vida.

MOMENTO DEL ANUNCIO

2

Coméntales que hemos visto algunas razones de por qué hoy la gente sigue a Jesús. Queremos dar un paso más y escuchar la Palabra de Dios, que también nos sitúa, en primer lugar, en Jesús y su misericordia, pero además, nos sitúa en las ansias de muchas personas por seguir y escuchar a Jesús.

Pide a uno/a de los/as jóvenes que proclame la palabra de Dios. Si es posible, pueden entonar alguna antifona antes de leer el Evangelio.



Lectura del Evangelio según San Marcos (Mc 6, 30- 34)

Los Apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado.

Él les dijo: «Vengan ustedes solos a un lugar desierto, para descansar un poco». Porque era tanta la gente que iba y venía, que no tenían tiempo ni para comer. Entonces se fueron solos en la barca a un lugar desierto.

Al verlos partir, muchos los reconocieron, y de todas las ciudades acudieron por tierra a aquel lugar y llegaron antes que ellos.

Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran como ovejas sin pastor, y estuvo enseñándoles largo rato.

Palabra del Señor

Que cada joven pueda volver a leer de forma personal el Evangelio, para luego compartir qué les llama la atención del relato.

Puedes complementar el sentido del relato bíblico con el siguiente párrafo:

Es importante tener en cuenta el contexto del relato evangélico. Los Doce acaban de regresar de la misión que les había encomendado Jesús, lo que trabajamos en el encuentro de la semana. Vienen contentos y cuentan a Jesús todo lo que habían visto y vivido. Mientras tanto, las personas acuden a Jesús buscando su Palabra hasta el punto de que "no les dejaban ni comer". Ante esto, Jesús les dice a los discípulos que se retiren a otro lugar para estar solos y descansar. Pero al llegar a un lugar que creían solitario, la gente se les adelantó y Jesús cambió de planes. "Al desembarcar vio una multitud y tuvo misericordia de ella porque andaban como ovejas sin pastor. Y ¡adiós descanso! se puso a enseñarles con calma", y a continuación realizó el signo de la multiplicación de los panes en su beneficio. Se trata de una lección práctica dirigida a los recién llegados de la misión, enseñándoles con qué disposiciones hay que ir a la misión y cómo llevarla a cabo: con entrañas de misericordia como corresponde a un buen pastor, dispuesto incluso a renunciar al descanso merecido. Así fue a la misión Jesús, hasta el punto de dar su vida por nosotros y así tenemos que ir todo el pueblo de Dios, enviados por Jesús

Cf. Comentario Bíblico Ciclo B, <https://diocesisalmeria.org/xvi-domingo-tiempo-ordinario-ciclo-b/>

Una vez que todos han compartido, invítalos a realizar un pequeño trabajo personal por medio de las siguientes preguntas:

En tu vida, ¿qué te ha marcado o ha sido significativo para seguir a Jesús?

¿Qué características tiene tu seguimiento a Jesús?

¿Qué personas son importantes, por su testimonio, en tu seguimiento de Jesús? Nómbralas y explica por qué las escogiste.



Cierra este momento con un diálogo y planteando las siguientes ideas:

- El Señor quiere que sus discípulos tengan con Él una relación personal, y así lo acojan en el centro de sus vidas. Por este motivo, los exhorta a ponerse con toda la verdad ante sí mismos y les pregunta: ¿Quién soy yo para ustedes? Jesús, hoy, nos vuelve a dirigir esta pregunta tan directa y confidencial a cada uno de nosotros: ¿Quién soy yo para ti. Cada uno de nosotros está llamado a responder, en su corazón, dejándose iluminar por la luz que el Padre nos da para conocer a su Hijo Jesús (Cf. S.S. Francisco, Ángelus, 16 de septiembre 2018).
- La profesión de fe en Jesucristo no puede quedarse en palabras, sino que exige una auténtica elección y gestos concretos, de una vida marcada por el amor de Dios, de una vida grande, de una vida con tanto amor al prójimo; porque es necesario, no sólo llamarse cristiano, sino serlo en realidad (Cf. San Ignacio de Antioquia).
- Jesús nos dice que, para seguirlo, para ser sus discípulos, se necesita negarse a uno mismo; es decir, negar los pretextos del propio orgullo egoísta y cargar con la cruz, para seguirlo, porque Él ha cargado nuestros pecados (Cf. CEC 618). Todo esto, regalándonos, Él, la gracia de ser sus discípulos; siguiéndolo, nosotros, e imitando su ejemplo, con su oración atrae a la oración, con su donación donarnos a otros, siendo una luz de su amor para otros. Todo lo que Cristo vivió hace que podamos vivirlo en Él y que Él lo viva en nosotros. El Hijo de Dios, con su encarnación se ha unido en cierto modo con todo hombre. Estamos llamados a no ser más que una sola cosa con Él; nos hace comulgar, en cuanto miembros de su Cuerpo, en lo que Él vivió en su carne por nosotros y como modelo nuestro (CEC 521).
- A menudo, en la vida, por muchos motivos, nos equivocamos de camino, buscamos la felicidad sólo en las cosas o en las personas a las que tratamos como cosas. Pero la felicidad la encontramos solamente cuando el amor, el verdadero, nos encuentra, nos sorprende, nos cambia. ¡El amor cambia todo! Y el amor puede cambiarnos también a nosotros, a cada uno de nosotros. Lo demuestran los testimonios de los santos. Y es por este amor que seguimos a Jesús, porque Dios es amor y nos enseña amar.



MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Comprendiendo todo lo que hemos visto en el encuentro de hoy: ¿Cómo puedo seguir cultivando el seguimiento a Jesús? ¿Cómo puedo ser testigo y testimonio de Jesús para otros?

Pensemos en cosas prácticas que podamos realizar durante la semana y que paulatinamente se hagan hábito en nuestra vida y seguimiento de Jesús en la Iglesia.



MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Concluye este momento dando gracias a Dios por todo lo vivido y aprendido en el día de hoy, alabando a Jesús, que es nuestro pastor que nos conduce y nos tiene misericordia, estando siempre con nosotros, en cada momento de nuestras vidas.

Oremos juntos al Salmo 22, que rezaremos también en la Eucaristía del domingo.



SALMO 22

El Señor es mi pastor, nada me puede faltar.
El me hace descansar en verdes praderas,
me conduce a las aguas tranquilas
y repara mis fuerzas;

¡El Señor es mi Pastor, nada me puede faltar!

Me guía por el recto sendero,
por amor de su Nombre.
Aunque cruce por oscuras quebradas,
no temeré ningún mal,
porque tú estás conmigo:
tu vara y tu bastón me infunden confianza.

¡El Señor es mi Pastor, nada me puede faltar!

Tú preparas ante mí una mesa,
frente a mis enemigos;
unges con óleo mi cabeza
y mi copa rebosa.

¡El Señor es mi Pastor, nada me puede faltar!

Tu bondad y tu gracia me acompañan
a lo largo de mi vida;
y habitaré en la Casa del Señor,
por muy largo tiempo.

¡El Señor es mi Pastor, nada me puede faltar!

Confiemos a la Virgen María nuestras vidas, para que ella siempre nos conduzca a su hijo Jesús, rezando juntos un Ave María. Finalizamos con la señal de la Cruz.



www.vej.cl